

EL ACCESO AL TURISMO EN ARGENTINA EN LA ÚLTIMA DÉCADA: ENTRE LA DEMOCRATIZACIÓN Y LA INEQUIDAD

Erica Schenkel*
Patricia Ercolani**

Resumen

El turismo, entendido como práctica social, se enmarca en el campo de análisis de las Ciencias Sociales. En este contexto, la investigación analiza la participación turística de los argentinos, desde una perspectiva socio-económica. Particularmente aborda el periodo de expansión del turismo nacional que se origina luego de la crisis del año 2001. Los resultados comprueban que a pesar del crecimiento alcanzado, las prácticas turísticas en Argentina continúan siendo de acceso minoritario. El disfrute del turismo es parte de las inequidades que acumulan las personas ubicadas en las posiciones sociales más postergadas. A medida que se precariza el nivel de ingresos, la condición de ocupación y el nivel educativo del grupo familiar, disminuye la posibilidad de vacacionar.

Palabras clave: Práctica turística; Turismo nacional; Derecho al Turismo; Participación turística; Argentina.

O ACESSO AO TURISMO NA ARGENTINA NA ÚLTIMA DÉCADA: ENTRE A DEMOCRATIZAÇÃO E A DESIGUALDADE

Resumo

O turismo, entendido como prática social, faz parte do campo de análise das Ciências Sociais. Nesse contexto, a pesquisa analisa a participação turística dos argentinos, a partir de uma perspectiva socioeconômica. Ele aborda particularmente o período de expansão do turismo nacional que se origina após a crise de 2001. Os resultados mostram que, apesar do crescimento alcançado, as práticas de turismo na Argentina continuam sendo de acesso minoritário. O gozo do turismo faz parte das desigualdades acumuladas por pessoas localizadas nas posições sociais mais negligenciadas. À medida que o nível de renda se torna precário, a condição de ocupação e o nível educacional do grupo familiar diminuem a possibilidade de férias.

Palavras Chave: Prática turística; Turismo nacional; Direito ao Turismo; Participação turística; Argentina.

THE ACCESS TO TOURISM IN ARGENTINE IN THE LAST DECADE: BETWEEN DEMOCRATIZATION AND INEQUALITY

Abstract

Tourism, understood as social practice, includes social, cultural, economic, territorial and political dimensions as a field of study of the Social Sciences. In this context, the present research analyzes tourism consumption of the Argentines, from a socio-economic perspective. Particularly analyzes the period of democratization that occurs after the crisis of 2001. The results prove that despite this expansion, tourism continues to be part of the inequities that accumulate the people in the most delayed positions of the social structure. As precarious income, employment status or level of educational decreases the possibility of people vacation.

Keywords: Tourist practice; National tourism; Right to tourism; Tourism participation; Argentina.



Licenciada por Creative Commons
Atribuição Não Comercial / Sem
Derivações/ 4.0 / Internacional

* Posdoctora en Ciencias Humanas por la Universidad de Buenos Aires (2018). Doctora en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Nacional de Cuyo (2015). Licenciada en Turismo por la Universidad Nacional del Sur (2010). Docente-investigadora en el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Sur (Argentina). Sus temas de investigación son el análisis del turismo en sus aspectos políticos y socio-económicos. [erica.schenkel@uns.edu.ar]

** Doctora en Geografía por la Universidad de Islas Baleares (2005). Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional del Sur (1983). Docente-investigadora del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Sur (Argentina). [ercolani@uns.edu.ar]

1 INTRODUCCIÓN

El turismo, entendido como práctica social, comprende dimensiones sociales, culturales, económicas, territoriales y políticas que se enmarcan en el campo de análisis de las Ciencias Sociales. Aporta a la comprensión de nuevas temáticas, como la que aquí se presenta, focalizada en las inequidades en el acceso a las prácticas turísticas en Argentina en la última década. El estudio que se presenta a continuación analiza la participación en el turismo de los residentes argentinos en función de distintas variables socioeconómicas, como el nivel educativo, la condición laboral y el umbral de ingresos. Indagar esta cuestión conduce necesariamente a analizar las categorías de inclusión y exclusión turística, abordando tanto a las personas que logran acceder al turismo, como a aquellas otras que permanecen marginadas a causa de distintos factores que limitan su acceso.

La concurrencia de factores sociales, económicos, políticos y tecnológicos hizo posible que el disfrute de las prácticas turísticas se incorpore paulatinamente en la cotidianidad de las sociedades, como parte de las necesidades humanas. Las conquistas laborales consolidadas a mediados de siglo XX constituyeron un factor esencial en este proceso de expansión, promoviendo ingresos y tiempo disponible en las mayorías sociales (HAULOT, 1981, 1991; MCCABE, 2009). Los nuevos sectores proletarios, regidos hasta entonces bajo estrictos sistemas de explotación, forjaron mejoras en sus condiciones laborales, entre las que se incluyeron las proclamas referidas al derecho al “descanso”, a las “vacaciones pagadas”, a la “recreación”, al “disfrute del tiempo libre” y al “ocio” (OIT, 1936, ONU, 1948, 1966; BITS, 1972, 1996; OMT, 1980, 1982, 1985).

Estas proclamas sustentaron décadas después, el derecho al turismo. El Código Ético Mundial para el Turismo, afirma que “la posibilidad de acceso directo y personal al descubrimiento de las riquezas de nuestro mundo constituirá un derecho abierto por igual a todos los habitantes de nuestro planeta” (OMT, 1999. Art. 7, inciso 1). Este marco internacional generó las condiciones para institucionalizar la actividad como un derecho universal en la mayoría de los Estados, vinculado a la satisfacción de necesidades de descanso, bienestar, integración, diversión y desarrollo personal (MINNARET, 2007; MCCABE, 2009).

En Argentina, la Reforma Constitucional del año 1949, proclamó el derecho al “descanso” y a las “vacaciones pagadas” en los sectores trabajadores, mantenido luego en el Artículo 14 bis. A partir de la Reforma de 1994 estos reconocimientos se extendieron al conjunto de la sociedad y se incorpora el derecho al aprovechamiento activo del tiempo libre: la

inclusión de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (1948), la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) (dentro del Artículo 75 Inciso 22), confirió a estos tratados carácter constitucional, como complementarios de los derechos explícitamente reconocidos. A pesar de que aún no exista una ratificación formal, el Ministerio de Turismo adhiere al Código Ético Mundial para el Turismo (Sectur, 2004, 2009). En este marco, la Nueva Ley Nacional Turismo (N°25.997/05) lo define como “un derecho social y económico de las personas dada su contribución al desarrollo integral en el aprovechamiento del tiempo libre y en la revalorización de la identidad cultural de las comunidades” (Ley N° 25.997, Art. 2), mientras que su Decreto Reglamentario (N°1.297/06), sostiene que “el disfrute del ocio recreativo es un derecho del cual deben gozar todos los habitantes de nuestro país”.

A pesar de estos pronunciamientos, el acceso al turismo no se ha desarrollado con la misma intensidad en los diferentes países del mundo. A lo largo y ancho del territorio concurren diferentes niveles de participación turística en función de la capacidad de vacacionar de las poblaciones (RICHARDS, 1998). En aquellos países más atrasados en términos socioeconómicos, como sucede con los latinoamericanos, las mayorías aún permanecen excluidas, acumulando extensas jornadas laborales, ingresos insuficientes, bajos niveles de bienestar y escasas posibilidades recreativas a su disposición (GETINO, 2003; SCHENKEL, 2017). El tiempo libre, lejos de implicar una actitud de ocio para satisfacer necesidades de descanso, diversión y desarrollo personal, se convierte en un tiempo pasivo.

El análisis que se presenta a continuación comprueba que la no participación turística en Argentina lejos de responder a cuestiones de preferencias personales, manifiesta factores objetivos que condicionan el acceso a estas prácticas por parte de los residentes. A pesar de los diferentes procesos de expansión turística que el país ha transitado en diferentes momentos históricos, el disfrute del turismo continúa siendo de acceso minoritario y desigual, principalmente debido a causas socioeconómicas.

2 LA DEMOCRATIZACIÓN DEL TURISMO: ¿TURISMO PARA TODOS?

Los desplazamientos de personas se registran desde tiempos remotos. El ser humano tiene una curiosidad innata por descubrir y conocer nuevos lugares, nuevas costumbres y nuevas formas de vida. Los relatos de viajeros describiendo diferentes sitios

fueron la base de lo que se conoce, desde mediados del siglo XIX, como turismo. Su evolución fue un proceso de larga data, pero sostenido en el tiempo, asociado a las transformaciones ocurridas en la sociedad: los grandes cambios en las relaciones con el mundo del trabajo, en los hábitos y comportamientos de las personas, los avances tecnológicos y en las comunicaciones. A lo largo de la historia y del desarrollo del turismo, estos acontecimientos desempeñaron un papel fundamental.

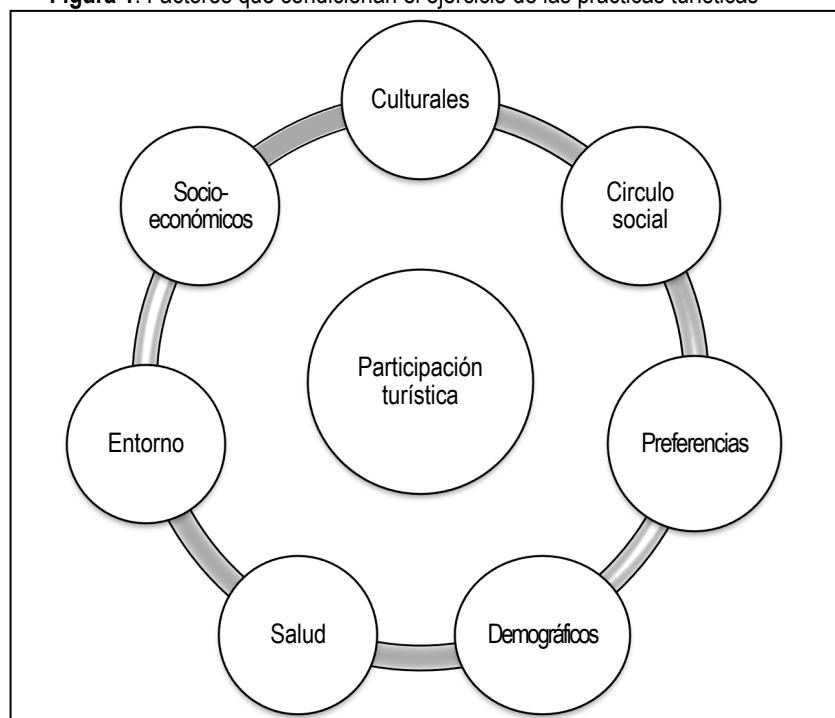
La exclusividad de estas prácticas en sectores aristocráticos en sus comienzos, no se debió sólo a un problema de imposibilidad de gasto de los asalariados, sino también, a algo mucho más elemental: la indisponibilidad de tiempo físico para el descanso. El impulso de las políticas sociales que surgen al calor del Estado Benefactor, como la fijación de salarios justos, seguros de enfermedad, protección, descanso y, principalmente, vacaciones anuales pagadas, permitió que el disfrute de estas prácticas alcance a sectores antes excluidos, convirtiéndose, paulatinamente, en una necesidad (LANQUAR, 1984; JIMÉNEZ, 1993; MUÑIZ, 2001; HIERNAUX, 2002; BERTONCELLO, 2002; VERA, LÓPEZ PALOMEQUE, GÓMEZ MARCHENA Y ANTÓN CLAVÉ, 2011; SCHENKEL, 2013). Estas mejoras laborales conquistadas, contribuyeron a la participación turística, primero, de una minoría de empleados de alta jerarquía y personas de recursos medios, para finalmente ampliarse a parte de los sectores obreros, dando origen a un proceso de democratización, que refiere al acceso de amplios

estratos de la población a las prácticas turísticas, contribuyendo a una distribución más equitativa del consumo (HAULTOT, 1981,1991; DE LA TORRE, 1992; PASTORIZA, 2011).

A pesar de este proceso de expansión, que acontece en los países industrializados tras la Segunda Guerra mundial, aún las mayorías no logran acceder a su disfrute. Las prácticas turísticas se distribuyen inequitativamente entre los Estados, así como dentro de sus propias fronteras, a causa de diferentes determinantes que condicionan la capacidad de vacacionar de las poblaciones (RICHARDS, 1998).

Entre estos factores, se encuentran las condiciones demográficas, como la edad y el género; las condiciones culturales, asociadas a aquellas pautas que promueven o limitan la realización de viajes, como las creencias y la cosmovisión; las preferencias, circunscritas a los gustos personales; las barreras de salud, referidas a las facultades físicas y psíquicas de las personas; los problemas en el círculo social, vinculados a cuestiones reñidas al grupo familiar y extra-familiar; las condiciones del entorno, que circunscriben situaciones políticas, económicas, sociales y ambientales de los lugares de origen y de destino; y finalmente, las causas socio-económicas, referidas a distintas variables que determinan las posiciones sociales y económicas de las personas en el entramado social, como los ingresos disponibles, las facilidades de movilidad y alojamiento, el nivel educativo, la estabilidad laboral y la disponibilidad de tiempo libre (Figura 1).

Figura 1. Factores que condicionan el ejercicio de las prácticas turísticas



Fuente: Elaboración propia.

El factor socioeconómico es determinante, especialmente en los países denominados en vías de desarrollo, como los latinoamericanos, en donde importantes sectores sociales mantienen insatisfechas sus necesidades básicas (CEPAL, 2010). En este sentido, Escorihuela (1971:196) afirma que: “el turismo no nace sino en una sociedad en la que han sido satisfechas las necesidades vitales, y tenga además un superávit para destinarlo a gastos útiles como es el turismo”. A medida que las sociedades avanzan en el camino del progreso, se incrementa la población económicamente activa, los ingresos per cápita y la demanda de consumo de bienes y servicios de ocio.

Viñals (2001) relativiza el carácter masivo del turismo en los países desarrollados, en los cuales continua siendo socialmente minoritario: “la única tipología existente en muchos de ellos es la de elite, practicada por un círculo reducido de personas que pertenecen a las clases sociales más elevadas, que disponen de créditos importantes y también de tiempo libre” (:17). La mayoría de los nativos contemplan el disfrute turístico como una práctica exclusiva de los visitantes extranjeros, debido a que ni siquiera logran satisfacer sus necesidades más elementales. La inequidad en el acceso al ocio se relaciona con las diferentes *posiciones* que ocupan los individuos en el entramado social, según ingresos, condiciones de vida, acceso a servicios; manifestándose una relación causal entre la situación socioeconómica de la población y su *participación* o *no participación* en el turismo (HAUKELAND, 1990, RICHARDS, 1998).

Bajo una misma línea argumental, Getino (1987) argumenta la diferencia de referirse al “derecho al ocio” en las naciones industrializadas o hacerlo desde América Latina, donde aún el trabajo no existe para las mayorías y por ende tampoco el ocio. En una región como la latinoamericana referirse al tiempo libre y al turismo significa hacerlo a un derecho relativo de grupos sociales de clase media y alta: “el privilegio del ‘consumo de masas’, generalizado en las naciones dominantes, se reduce en nuestro caso a apenas el 5% de la población latinoamericana”, estando centrado en sectores de altos ingresos (GETINO, 1987:34). Salvo ciertas excepciones, los países en vías de desarrollo, golpeados por los intereses de la deuda externa, los déficits fiscal y comercial, otorgan mayor interés a los flujos turísticos provenientes del exterior que a aquellos desarrollados dentro del propio país, por lo tanto las poblaciones locales quedan condenadas a ser oferentes de recursos turísticos más que participes de su disfrute (GETINO, 2003).

Al analizar comparativamente los niveles de participación turística entre Europa y Latinoamérica, considerando viaje turístico a aquel desplazamiento que incluye como mínimo un pernocte fuera del entorno habitual, se pone de manifiesto esta brecha. El *Eurobarómetro* (2011) señala que el 73% de los ciudadanos de la Unión Europea realizan turismo a lo largo del año –en contraposición al 56% que vacacionaba hace cerca de tres décadas (Comisión de las Comunidades Europeas, 1985)-; sobre el promedio se destacan los casos de Noruega (91%), Finlandia (90%), Suecia (86%), Dinamarca, Luxemburgo y los Países Bajos (85%), Irlanda (82%), Islandia (81%) y Alemania y Austria (80%) (Comisión Europea, 2011).

Para el caso de los países latinoamericanos los niveles descienden marcadamente, los pobladores que logran acceder a las prácticas turísticas son una selecta minoría. Los máximos porcentajes de participación corresponde a los casos de Brasil y México (48%) y Argentina (44%), mientras que los demás países están marcadamente por debajo de estas cifras: Perú (35%), Paraguay (18%), Colombia (15,2%)¹. A pesar de la magnitud de esta problemática, mayoritaria en términos sociales, la cuestión de la no participación turística ha sido escasamente abordada por los científicos sociales latinoamericanos.

3 METODOLOGÍA

El estudio presenta un análisis bivariado que analiza la relación entre el acceso a las prácticas turísticas y las diferentes posiciones socioeconómicas del entramado social, en función del umbral de ingresos, el nivel educativo, la condición de ocupación y el acceso a otros bienes y servicios. Como refiere Joan Eugeni Sánchez (1991:sp.) “En el caso de la geografía humana tendrán consideración de variables elementos como los individuos, los distintos atributos de los individuos -edad, sexo, categorías profesionales, clases sociales, [...]-, la producción o los tipos de la misma, las categorías de residencia...”. Este abordaje logra arribar a un diagnóstico cuantitativo de la inequidad turística en Argentina, identificando la cuestión como problemática social.

¹ Las fuentes consultadas para los países de América Latina, son: Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares (MINTUR, 2012b), Argentina; Encuesta de Turismo Doméstico (FIPE-MTUR, 2012), Brasil; Encuesta de Gasto Interno en Turismo (DANE-MICIT, 2013), Colombia; Encuesta Permanente de Hogares (STP-DGEEC, 2009), Paraguay; Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (INEGI, 2010), México.

Entre las técnicas de investigación, se destaca el análisis de un *corpus* documental conformado por estadísticas asociadas directa o indirectamente al turismo nacional: Encuesta de Viajes y Turismo de los Hogares – EVyTH, realizada mancomunadamente por el Ministerio de Turismo de la Nación – MINTUR y el Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC (2006, 2010, 2011, 2012, 2013); Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (INDEC, 1997, 2013); así como de información provista por la Cámara Argentina de Turismo (CAT) y el Municipio de General Pueyrredón, que permite suplir los escasos registros oficiales. También se analizan documentos de tipo normativos (Declaraciones, Cartas de Compromiso, Códigos, Constituciones, Leyes y Decretos); y manifestaciones oficiales (principalmente informes gubernamentales), que permiten trazar distintas líneas explicativas.

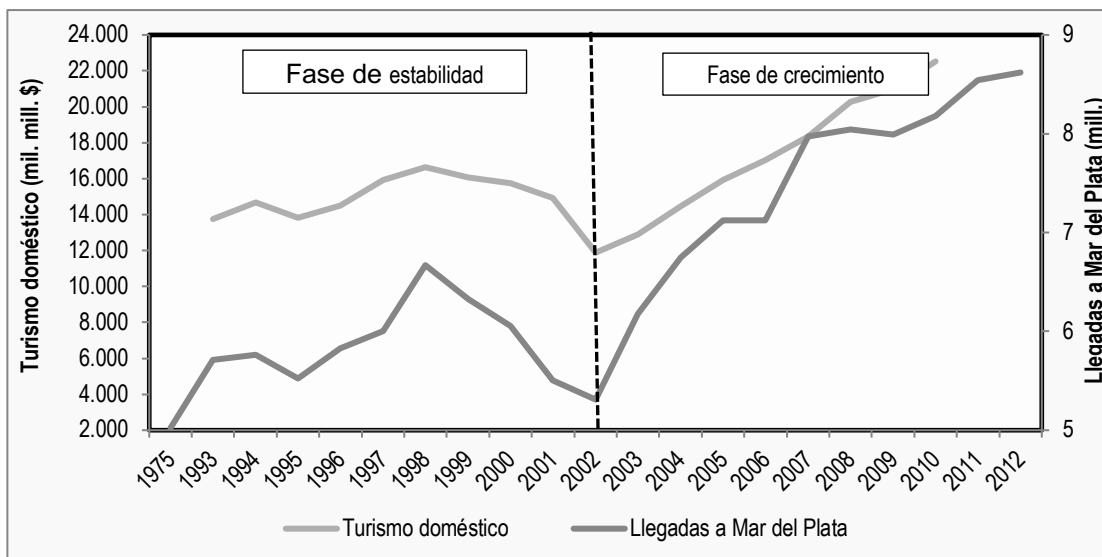
4 ANÁLISIS DEL TURISMO NACIONAL EN ARGENTINA. UN ACCESO MINORITARIO Y DESIGUAL

Como sucede en la mayoría de los países latinoamericanos, la preponderancia que los gobiernos argentinos otorgan al mercado turístico internacional, ha ocasionado que se desatienda una

cuestión tan relevante como el análisis del turismo nacional, incluso en la cuestión estadística. La detallada información que describe la evolución del turismo receptivo (internacional) desde hace décadas, en aspectos vinculados a la cantidad de visitas, las motivaciones de viaje, los gustos y preferencias, la duración de la estadía y los gastos destinados, contrasta con los escasos datos referidos al consumo turístico del propio residente. Los primeros registros del turismo nacional se inician recién a partir del año 2006, con la *Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares* (EVyTH), que realizan mancomunadamente el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y la entonces Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR), que luego asciende al rango de Ministerio (MINTUR).

Ante la falta de estadísticas nacionales, que permitan analizar el recorrido del acceso al turismo de los argentinos en las últimas décadas, cobra relevancia la aproximación al turismo interno que calcula para el periodo 1993-2010 la Cámara Argentina de Turismo - CAT, construida sobre la base de la participación de la Actividad Económica de Turismo y Viajes (AETV), y aquellas estadísticas de cantidad de arribos aportadas por el Municipio de General Pueyrredón (1975-2014), principal destino del turismo nacional en distintos momentos históricos².

Figura 2. Evolución del turismo doméstico a precios constantes y de las llegadas a Mar del Plata en las últimas décadas.



Fuente: Elaboración propia, a partir de CAT (2014) y Municipio de General Pueyrredón (2014).

La Figura 2 refleja dos periodos en la evolución de este tipo de turismo en las últimas décadas: el primero, que transcurre hasta el final de la crisis del año 2001, de cierta estabilidad; y el segundo, que ocurre a partir de la reactivación económica y

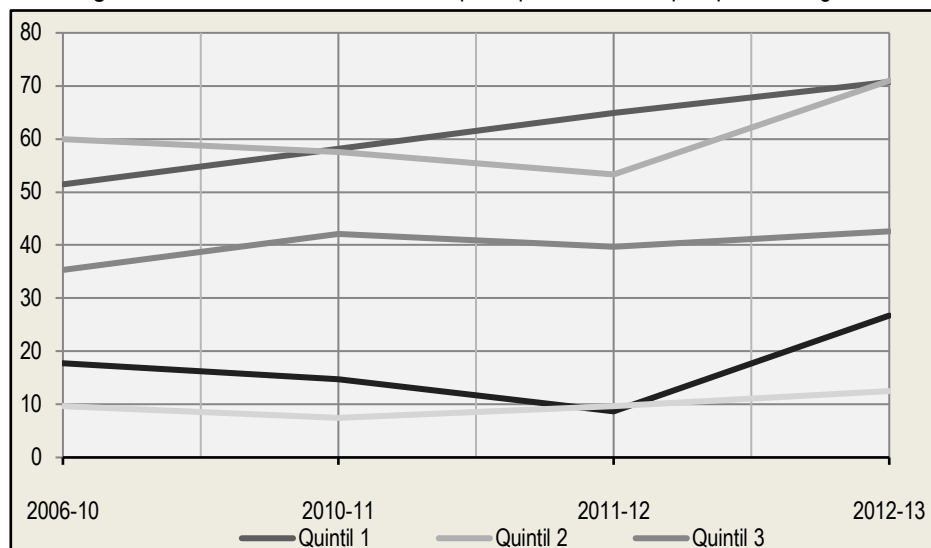
transcurre hasta el fin del periodo analizado, de un acelerado crecimiento.

² El turismo interno incluye las actividades realizadas por un visitante residente dentro de las fronteras del país de referencia (OMT, 2014).

Luego de transcurrir un cuarto de siglo de relativa estabilidad, concluyendo en la crisis del año 2001 con niveles de arribos a Mar del Plata similares a los registrados para mediados de los '70, la evolución del turismo nacional presenta un aumento sostenido en la última década, representando un crecimiento acumulado mayor al 60% en el periodo 2002-12, con una media superior a los 330.000 nuevos arribos anuales a la ciudad de Mar del Plata, principal destino del turismo nacional (Municipio de General Pueyrredón, 1975-2014). Este incremento del turismo nacional se origina en un nuevo contexto socioeconómico. A diferencia de la década pasada, el aumento del ingreso medio, viene acompañado de mejoras sociales, especialmente en el primer lustro, que repercuten en distintos indicadores, como el coeficiente de Gini, la pobreza, la indigencia, las tasas de empleo y desempleo y los salarios reales (CEPALSTAT, 2014).

Del análisis de la EVyTH se desprende que en el periodo 2006-13 la participación turística de los argentinos crece más de un 40%, especialmente entre aquellos residentes que mantienen las peores posiciones económicas en el entramado social: mientras que los quintiles más bajos presentan altas tasas de crecimiento acumulado, cercanas al 70%, el máximo quintil muestra cierta estabilidad a lo largo del periodo. La participación de estos nuevos individuos o familias de bajas posiciones que comienzan a emprender prácticas turísticas explica el significativo crecimiento del turismo nacional en el periodo de post-crisis del 2001. Este cambio en la composición del consumo turístico, implica una mejora en su distribución social, entre el 20% de la sociedad de menores ingresos y el 20% de mayores ingresos, pasando de una relación de 4,2 veces en 2006 a 2,8 en 2013 (Figura 3).

Figura 3. Crecimiento acumulado en la participación turística por quintil de ingreso



Fuente: Elaboración propia.

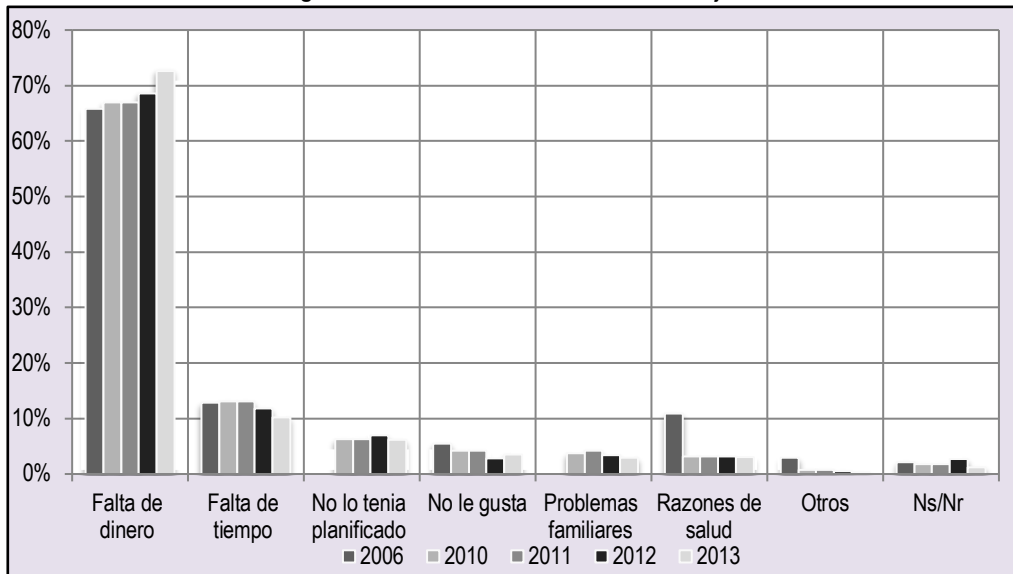
A pesar de este periodo de expansión del turismo nacional, aún la mayoría de los argentinos permanecen excluidos del acceso a la práctica turística, particularmente aquellos ubicados en las peores posiciones socioeconómicas, manifestándose una brecha significativa entre el derecho reconocido en la última Ley Nacional de Turismo (25.997/05) y el acceso efectivo a estas prácticas. La EVyTH destaca niveles de participación turística de 35,1% (2006), 43,5% (2010), 43,6% (2011), 43,1% (2012) y 46,8% (2013), íntimamente vinculados a variables socioeconómicas, como el nivel ingreso, el grado de educación y la condición de ocupación de la población.

De cada diez argentinos que no realizan turismo a lo largo del año, uno elige no hacerlo en función de

sus preferencias, los demás permanecen en sus casas mayoritariamente por no disponer de los ingresos necesarios para acceder a su consumo. Las otras barreras identificadas, escaso tiempo disponible, problemas de salud, falta de planificación, inconvenientes familiares y otras, no alcanzan en conjunto la causa económica, que quintuplica al segundo obstáculo en todas las versiones de la encuesta³. En la última EVYTH, la exclusión turística por ingresos reúne a más del 70% del público que afirma no poder participar (Figura 4).

³ La encuesta del año 2006 explicita sólo cinco obstáculos de participación turística, sin incluir: "no lo tenía planificado" y "problemas familiares".

Figura 4. Obstáculos en la realización de viajes.

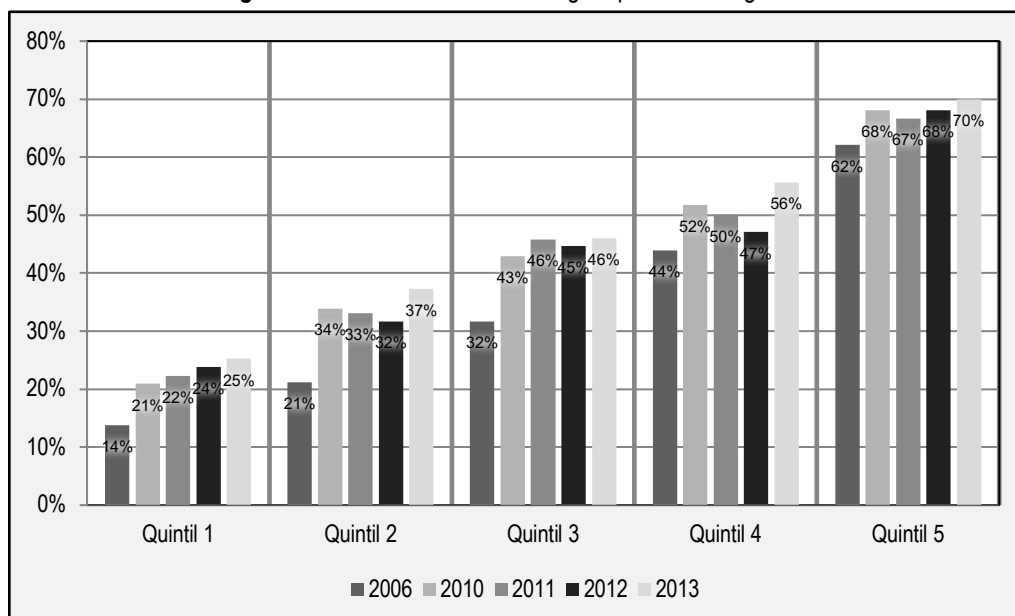


Fuente: Elaboración propia a partir EVyTH (2006, 2010-13).

En Argentina se manifiesta una relación directa entre ingresos y participación turística, aumentando la variable “viajes” a medida que crece la renta del encuestado y del grupo familiar: sólo el 14% y el 25% del quintil 1 accede al turismo en los años 2006 y 2013, en contraposición al 62% y al 70% del quintil 5 (Figura 5). A pesar de que se observa un aumento

generalizado en el acceso a las prácticas turísticas en los últimos años, cercano a la inclusión de un residente por quintil de ingreso, el acceso continúa siendo minoritario, a causa de la baja participación que mantienen los colectivos económicamente marginados.

Figura 5. Realización de turismo según quintiles de ingresos.



Fuente: Elaboración propia a partir EVyTH (2006, 2010-13).

Estas variaciones según ingresos se identifican también en la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (INDEC). Al descender en la escala de ingresos son menores las proporciones del presupuesto familiar que se destinan a prácticas turísticas y recreativas en los hogares, debido a que

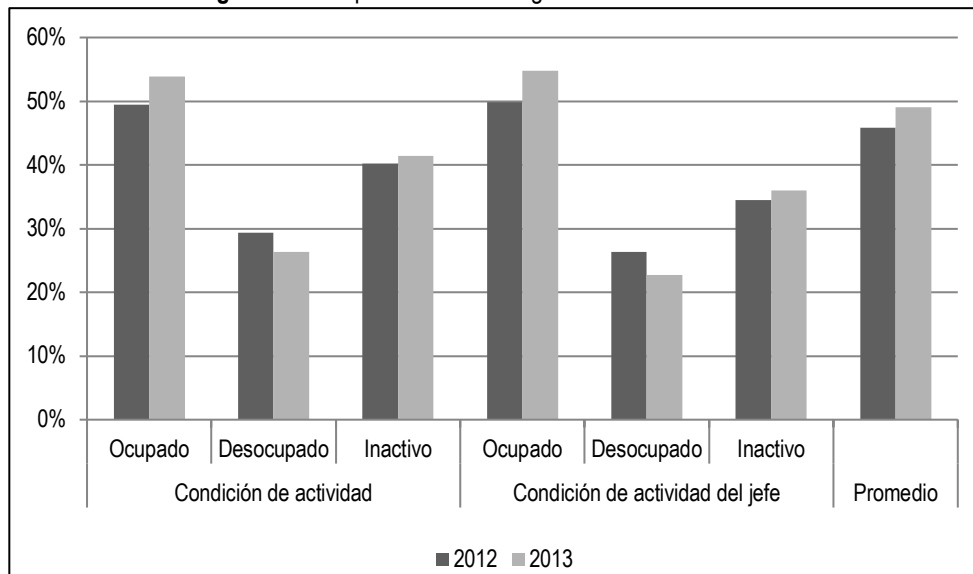
existen necesidades más urgentes que satisfacer: mientras que el decil 1 proporciona al turismo un gasto presupuestario del 0,10% y al esparcimiento del 5,3%, el decil 10 le atribuye un 4,1% y un 11,5%, respectivamente.

El turismo circunscribe la categoría de esparcimiento menos representativa entre los colectivos de menores ingresos, que optan por actividades de ocio más económicas, como la participación en espectáculos deportivos y musicales, la asistencia a cines, la colaboración en clubes barriales y el acceso a televisión por cable; y al mismo tiempo, la más ponderada entre quienes perciben las mayores rentas, que acumulan diversas prácticas turísticas en el año, preferentemente en destinos fuera del país. A diferencia de lo que sucede con las altas posiciones de ingresos, el turismo aún no forma parte de la cotidianidad de los colectivos de menores

rentas (Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares, INDEC).

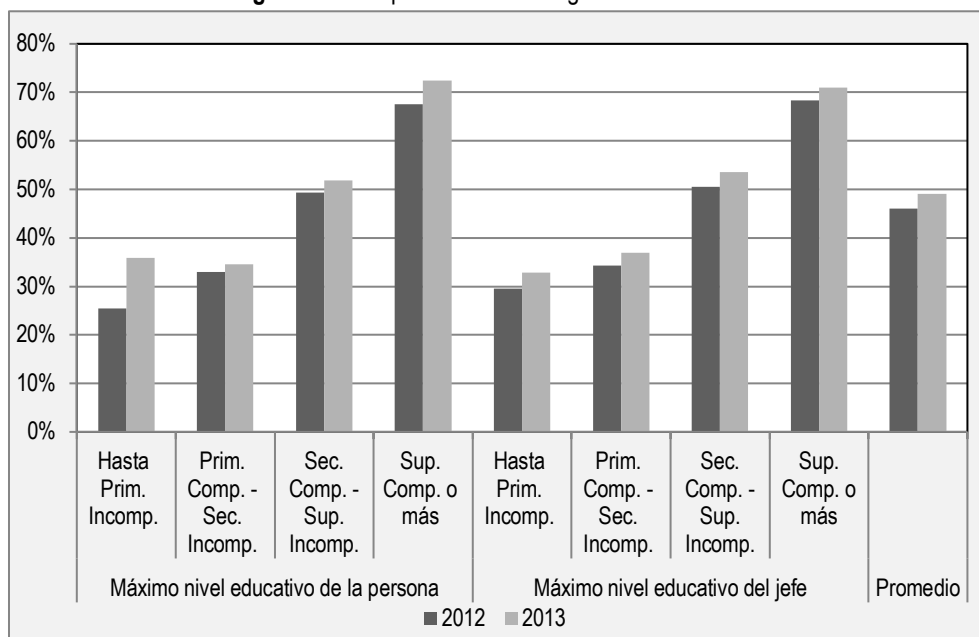
La condición laboral también se correlaciona con la posibilidad de acceder a las prácticas turísticas, asociada a cuestiones de capacidad económica, tiempo disponible y previsibilidad (Figura 6). Los mayores niveles de participación se concentran entre los individuos que residen con jefes de hogares laboralmente ocupados, con índices del 55%, mientras que entre las personas que se encuentran o residen con jefes inactivos y desocupados la proporción desciende a 36% y 23%, respectivamente

Figura 6. Participación turística según condición de actividad.



Fuente: Elaboración propia

Figura 7. Participación turística según nivel educativo.



Fuente: Elaboración propia a partir de la EVyTH (2012-13).

En cuanto a la educación, a medida que crece el nivel educativo de las personas y del jefe de hogar al que pertenecen, “primario incompleto”, “primario completo - secundario incompleto”, “secundario completo – superior incompleto” y “superior completo o más”, se incrementa el acceso a las prácticas turísticas: sólo una tercera parte de aquellos con escuela primaria incompleta puede viajar en el año 2013, mientras que el 70% de los que logran finalizar los estudios secundarios realizan al menos un viaje turístico a lo largo del año (Figura 7).

5 DISCUSIÓN: PARTICIPACIÓN TURÍSTICA Y DESIGUALDADES SOCIALES

El estudio comprueba que la no participación turística en Argentina lejos de responder a cuestiones de preferencias, manifiesta factores objetivos que condicionan el acceso por parte de los residentes. El disfrute de estas prácticas continúa siendo minoritario y desigual en términos sociales, principalmente a causa de la indisponibilidad de ingresos. Las otras barreras identificadas, escaso tiempo disponible, problemas de salud, falta de planificación e inconvenientes familiares, no alcanzan en conjunto la causa económica, que quintuplica al segundo obstáculo en los diferentes periodos.

En este sentido, la información analizada permite afirmar que el disfrute de las prácticas turísticas responde a un contexto más amplio, que refleja la dinámica que existe entre las tradicionales desigualdades sociales y aquellas asociadas al acceso a bienes de ocio. A medida que se precariza la condición de ingresos, la situación laboral y el nivel educativo del grupo familiar, disminuye la posibilidad de hacer efectivo el derecho a las vacaciones. La pertenencia a un sector social determinado condiciona el nivel de participación turística. El acceso a estas prácticas es parte de las diferentes privaciones que acumulan las personas ubicadas en bajas posiciones del entramado social, constituyendo la categoría de esparcimiento menos representativa entre estos colectivos, que optan por actividades de ocio más económicas; al mismo tiempo que representa la más ponderada entre quienes perciben las mayores rentas, que acumulan diversas prácticas turísticas en el año.

La expansión del turismo nacional en el periodo analizado (2002-2015) refleja un incremento en la cantidad de residentes que emprenden viajes turísticos y una mejora en su distribución en términos sociales: mientras que los quintiles más bajos presentan altas tasas de crecimiento a lo largo de la década, el máximo quintil muestra cierta estabilidad.

Esta incorporación a las prácticas turísticas de familias e individuos que se mantenían marginados, permitió efectivizar derechos de ocio en sectores excluidos, al mismo tiempo que redujo la brecha de desigualdad, entre aquellos que lograban acceder y los que permanecían en sus casas por no disponer de los ingresos necesarios.

Esta expansión del turismo nacional luego de treinta años de relativa estabilidad en parte se vincula a las mejoras sociales que acontecen en el contexto nacional a lo largo de la década (especialmente en el primer lustro), que repercutieron favorablemente en distintos indicadores, como el coeficiente de Gini, la pobreza, la indigencia, las tasas de empleo y desempleo y los salarios reales (CEPALSTAT, 2014). Los procesos de promoción social se incluyen dentro de las medidas indirectas que destacan Richards (1998) y Minnaret (2007), que si bien surgen fuera de la arena del turismo, son determinantes al momento de explicar aumentos en la participación turística, colocando ingresos adicionales en sectores sociales mayoritarios.

6 REFLEXIONES FINALES

La investigación aporta un diagnóstico de la inequidad turística en Argentina, identificando la cuestión como problemática social. A pesar del proceso de expansión del turismo nacional que se presenta en el periodo analizado, el turismo continúa siendo minoritario y parte de las inequidades que acumulan los sectores de las más bajas posiciones sociales. La EVYTH destaca niveles de participación de 35,1% (2006), 43,5% (2010), 43,6% (2011), 43,1% (2012) y 46,8% (2013), íntimamente vinculados a variables socioeconómicas, como el nivel ingreso, el grado de educación y la condición de ocupación de la población. Estas tasas de participación, se encuentran entre las más altas en el contexto regional, junto a las de Brasil y México; los demás países latinoamericanos se encuentran marcadamente por debajo de estas cifras (STP-DGEEC, 2009; INEGI, 2010; PROMPERÚ, 2012; FIPE-MTUR, 2012; DANE-MICIT, 2013).

El análisis descrito argumenta que es necesario redoblar los esfuerzos para que el turismo constituya efectivamente una opción entre las prácticas de ocio de las mayorías. Los beneficios que implica el turismo, en aspectos como la calidad de vida, la salud, los vínculos sociales, el aprendizaje, el comportamiento y la autoestima, especialmente en grupos que se encuentran socialmente excluidos, no hacen otra cosa que ampliar la brecha social original, entre aquellos que logran participar y los que deben permanecer en sus casas por no contar con los

ingresos necesarios para acceder a su disfrute. Como argumenta Dubet (2011:112): “la distancia de los espacios públicos urbanos y de ocio [...] son algunas entre tantas desigualdades que casi no se toman en cuenta, pero que arruinan la vida de muchos”.

Finalmente, es dable estacar las dificultades que implica indagar aspectos del turismo nacional en Argentina. Como sucede en la mayoría de los países latinoamericanos, la preponderancia que los gobiernos le han otorgado al mercado internacional, ha ocasionado que se desatienda una cuestión tan relevante como el análisis del turismo nacional, incluso en la cuestión estadística. La detallada información que describe la evolución del turismo receptivo desde hace décadas, contrasta con los escasos datos referidos al consumo turístico del propio residente.

En este marco, que explica en parte los escasos análisis vinculados al turismo nacional, es importante redoblar los esfuerzos y profundizar en el desarrollo de estudios específicos que aporten información teórica y empírica que testifique acerca del comportamiento de las poblaciones latinoamericanas en el acceso al turismo como problemática social. Esto incluso cobra mayor importancia en la coyuntura actual, ante la precarización de ciertos indicadores sociales que comienza a alertar la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017).

BIBLIOGRAFÍA

- BERTONCELLO, R. “Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas”. *Aportes y Transferencias*, 6 (2), 2002, 29-50
- CÁMARA ARGENTINA DE TURISMO – CAT. Registro de la participación de la Actividad Económica de Turismo y Viajes (1993-2010). Sin publicar
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – CEPAL. (2017). Panorama Social de América Latina. (En línea) https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42716/7/S1800002_es.pdf
- COMISIÓN DE PROMOCIÓN DEL PERÚ PARA LA EXPORTACIÓN Y EL TURISMO – PROMPERÚ Perfil del Vacacionista Nacional 2011.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y CARIBE – CEPAL. *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Santiago de Chile, 2010
- COMISIÓN EUROPEA. Los europeos y las vacaciones. Comisión de las Comunidades Europeas, 1985
- COMISIÓN EUROPEA Flash Eurobarómetro Series #328. Survey on the attitudes of Europeans towards tourism. Comisión Europea, 2011
- DE LA TORRE, O. *El turismo. Fenómeno Social*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1992
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA – DANE y Ministerio de Comercio, Industria y Turismo –MICIT. Encuesta de Gasto en Turismo Interno – EGIT, 2012 -2013.
- DUBET, F. *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2011
- ESCORIHUELA MEZQUITA, E. “Expansión del turismo social”. *Estudios Turísticos*, 30, 1971, 185-206
- FERNÁNDEZ FÚSTER, L. *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1985.
- FERRER, A. *El futuro de nuestro pasado. La economía argentina en su segundo centenario*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2010
- [FUNDAÇÃO INSTITUTO DE PESQUISAS ECONÔMICAS - FIPE](#) y Ministério Do turismo – MTUR. Caracterização e dimensionamento do turismo doméstico no brasil – 2010/2011.
- GETINO, O. *Turismo y desarrollo en América Latina*. México: Limusa. 1987.
- GETINO, O. Turismo entre el ocio y el neg-ocio. identidad cultural y desarrollo económico para América Latina y el Mercosur. Buenos Aires: Ciccus. 2003
- HAUKELAND, J. “Non-travelers. The Flip Side of Motivation”. *Annals of Tourism Research*, 17, 1990, 172-184.
- HAULOT, A. “Social tourism. Current dimensions and future developments”. *International Journal of Tourism Management*, 2 (3), 1981, 207-212
- HAULOT, A. *Turismo social*. México: Trillas. 1991
- HIERNAUX, N. “¿Cómo definir el turismo? Un repaso disciplinario”. *Aportes y Transferencias*, 6 (2), 2002, 11-27
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA - INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Ciudad de México
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. *Turismo: estructura y desarrollo. La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México. Desarrollo histórico. 1945-1990*. México, D. F.: McGraw-Hill. 1993
- LANQUAR, R. “El turismo social y su lógica como servicio de interés público”, *Estudios Turísticos*, 81, 1984, 21-28
- MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN. Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares (EVyTH). Buenos Aires: Subsecretaría de Desarrollo Turístico, Mintur. 2010
- MUNÍZ AGUILAR, D. *La política de turismo social*. Sevilla: Consejería de Turismo y Deporte, Dirección General de Planificación Turística. 2001.
- MCCABE, Scott. (2009). “Who Needs a Holiday? Evaluating Social Tourism”. *Annals of Tourism Research*, 36 (4), 667-688.
- MINNAERT, Lynn. (2007). Social Tourism: a potential policy to reduce social exclusion? The effects of visitor-related social tourism for low-income groups on personal and family development. PhD thesis. University of Westminster: Westminster Research.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO – OMT. *Introducción al turismo*. Madrid: OMT. 1998

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO – OMT. *El marco de la responsabilidad del Estado en la gestión del turismo*. OMT, Asamblea General. 1983
- PASTORIZA, Elisa. (2011). *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa.
- RICHARDS, G. "Time for a Holiday? : Social Rights and International Tourism Consumption", *Time & Society*, 7 (1), 1998, 145-160
- SCHENKEL, Erica. Política turística y turismo social. Una perspectiva latinoamericana. Editorial CLACSO - CICCUS. 2017
- SCHENKEL, E. & LEONARDI, V. "El turismo doméstico en el contexto socio-económico nacional. Tendencias en las dos últimas décadas (1990-2010)". 2012
- SCHENKEL, E. "El derecho de las personas al turismo en Argentina. Una aproximación desde la justicia social", En: *LIDER – Revista Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional*, 22, 2013, 189-206
- SECRETARÍA DE TURISMO DE LA NACIÓN – SECTUR. Primera Carta Compromiso con el Ciudadano. Programa Carta Compromiso con el Ciudadano. Secretaría de Gabinete y Gestión Pública. 2004
- SECRETARÍA DE TURISMO DE LA NACIÓN – SECTUR. Segunda Carta Compromiso con el Ciudadano. Programa Carta Compromiso con el Ciudadano. Secretaría de Gabinete y Gestión Pública. 2009
- SECRETARÍA TÉCNICA DE PLANIFICACIÓN (STP) y Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos - DGEEC 2009 Encuesta Permanente de Hogares. Paraguay
- TORRADO, S. *El costo social del ajuste (Argentina 1976-2002)*, Buenos Aires: Edhasa. 2010
- VERA, J. (Coord.), LÓPEZ PALOMEQUE, R., GÓMEZ MARCHENA, M. & ANTÓN CLAVÉ, S. *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Valencia: Tirant lo Blanch. 2011
- VIÑALS BLASCO, M. "Un fenómeno a escala mundial", en Barrado, D. & Calabuig, J. (Eds.), *Geografía Mundial del turismo*, 13-30. Madrid: Editorial Síntesis. 2001
- Declaración de Manila 1980. Organización Mundial del Turismo – OMT
- Declaración de Montreal (1996). Bureau International du Tourisme Social – BITS. Montreal, Canadá.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos 1948 Organización de Naciones Unidas – ONU
- Decreto N° 1.297/06 Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, 29 de septiembre de 2006.
- Discurso acto de lanzamiento del Plan Nacional de Turismo. Presidencia de la Nación 2011, 30 de agosto.
- Discurso de la Presidenta de la República en acto de anuncios del sector ferroviario y obras educativas. Presidencia de la Nación 2013, 10 de enero.
- Documento de Acapulco 1982. Organización Mundial del Turismo – OMT
- Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares 2006. Secretaría de Turismo de la Nación. Subsecretaría de Desarrollo Turístico.
- Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares 2011. Ministerio de Turismo de la Nación, Buenos Aires: Subsecretaría de Desarrollo Turístico.
- Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares 2012. Ministerio de Turismo de la Nación. Buenos Aires: Subsecretaría de Desarrollo Turístico.
- Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares 2013. Ministerio de Turismo de la Nación. Buenos Aires: Subsecretaría de Desarrollo Turístico, Mintur.
- Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996-97. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina – INDEC.
- Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2012-13. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina – INDEC.
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Expediente N° 1583-S-2007. Buenos Aires, 24 de mayo de 2007.
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Expediente N° 1620-D-2000. Buenos Aires, 6 de abril de 2000.
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Expediente N° 2804-D-2007. Buenos Aires, 11 de junio de 2007.
- Ley Nacional N° 25.997/05 Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, 7 de enero de 2005
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales 1966. Organización de Naciones Unidas – ONU
- Reforma de la Constitución de la Nación Argentina de 1949. (1949). Buenos Aires.
- Reforma de la Constitución de la Nación Argentina de 1994. (1994). Buenos Aires.
- Registro de arribos a la ciudad de Mar del Plata (1990-2014). Municipalidad de General Pueyrredón. Departamento de Información Estratégica. Sin publicar.

OTRAS FUENTES

- Carta de Viena. (1972). Bureau International du Tourisme Social – BITS. Viena, Austria.
- Carta del Turismo y Código del Turista 1985. Organización Mundial del Turismo – OMT.
- Código Ético Mundial para el Turismo 1999. Organización Mundial del Turismo – OMT.
- Convenio 52 de 1936. Organización Internacional del Trabajo – OIT. Ginebra, Suiza.

Processo Editorial / Editorial Process

Editor Chefe/Editor-in-chief: PhD Thiago D. Pimentel (UFJF).

Recebido em 25 de Junho de 2018; aceito em 11 de Agosto de 2018; publicado online em 30 de Setembro de 2018.

Received on June 25, 2018; accepted on August 11, 2018, published online on September 30, 2018.

Artigo original / Original article. Seção revisada por pares / Double blind review section.